



SENRYU PRIMAVERAL

Reginald Horace Blyth

Traducción y selección: Jorge Braulio

ANÓNIMO

Kagerô no naka ni kojiki no gojûnen

Un mendigo
entre cálidos velos,
cincuenta años.

“Cincuenta años” significa su vida entera, pues esa era la esperanza de vida en el período Edo. Los “cálidos velos” aluden a las calientes ondas que emanan de los objetos en la primavera y el verano. Estos versos tienen algo del espíritu presente en el haiku de Kikaku:

Natsugoromo tenchi wo kitaru kojiki kana

El pordiosero:
los cielos y la tierra
son su ropa estival.

ANÓNIMO

Matsu kawo e sakura oriori chirikakari

Sobre el rostro impaciente,
caen flores de cerezo
de vez en cuando.

Una mujer espera a alguien bajo un florido árbol. Estamos en primavera, el sol es cálido y fresca la brisa, a veces caen unos pétalos... ¿Por qué es un senryu y no un haiku o un waka corto? A causa de la faz irritada de la mujer que espera y parece aún menos bella al contrastarla con los pétalos de las flores.

ANÓNIMO

Nyôbô no ku wa hana ga saki tsuki ga sashi

Cerezo en flor
y luna destellante:
tribulación de la esposa.

Los fenómenos más poéticos de la primavera y el otoño son la causa de todas sus penas, porque este es el subterfugio de su marido para ir a divertirse con otras mujeres.

ANÓNIMO

Haru no mochi iwao to narite koke ga mushi

Los pasteles de arroz
se han convertido en piedras
enmohecidas.

En la primavera, los pasteles de arroz hechos en Año Nuevo se ponen duros como piedras y crece un verde moho sobre ellos. En esto hay algo cómico, pero lo esencial es que se trata de una parodia del himno nacional, cuyo texto original es tomado del Kokinshû:

Mi Señor vivirá
más de ocho mil generaciones,
hasta que a los guijarros
convertidos en rocas
los cubra el musgo.

ANÓNIMO

Oyoshiyo to iwazu kogoe de haru no yo wa

No lo detiene.
Apenas le susurra:
“La primavera...”

Período Heian. Bajo la luna primaveral, algunos pasaban la noche platicando. Suô no Naishi, ya soñolienta, dijo que quería una almohada. Al oírla, Tadaie (que era Consejero de Estado) puso su brazo en la persiana de bambú y le pidió que lo usara como almohada. Ella respondió:

Matsu yoi ni fukeyuku kane no koe kikeba
akanu wakare no tori wa mono kawa

Qué pasajero
el sueño de una noche primaveral,
su brazo como almohada.
Y yo debo velar
por mi buen nombre.

El escritor del senryu puntualiza que la mujer no rechaza la insinuación, pues no le pide desistir y además habla en voz muy baja.

ANÓNIMO

Higanchû yome no warai no hon-ne ga de

Se oye en Higan

la verdadera risa

de la nuera.

Higan, la jornada de conmemoración de los muertos, coincide con el equinoccio primaveral. Los japoneses visitan las tumbas de sus ancestros y se realizan servicios budistas dedicados a los difuntos. La malévola suegra va cada día a visitar las tumbas, por eso la nuera se ve libre de ella.

Fuente:

R. H. Blyth: *Japanese Life and Character in Senryu*. Hokuseido Press. Tokyo, 1960

© Jorge Braulio